

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18

Mahón, sábado 16 Julio de 1898 (mañana)

N.º 5146

SECCION DE NOTICIAS

EL TOXPHIRO

Daza en Madrid

Anteanoche supimos casualmente que el célebre inventor del «toxphiro» acababa de llegar a Madrid y nos apresuramos a visitarle.

El Sr. Daza no estaba en casa, y además había manifestado en la fonda su firme voluntad de no recibir a nadie, a fin de no verse en la necesidad de hacer revelaciones de ningún género acerca de su invento. Sin embargo, venciendo estos justos y patrióticos escrúpulos del inventor, ayer, a las dos, hemos tenido ocasión de conversar largamente con él y los dos amigos que en el viaje le acompañaban.

Se hospeda en la calle de la Montaña, número 10, principal, y tiene intención de permanecer en la corte tanto tiempo como necesite para las importantes gestiones relativas a su «toxphiro».

—Estoy agradecidísimo a la prensa —nos dijo— pero por razones de alta conveniencia patria estoy obligado a callar; y si algún aplauso merezco, lo aceptaré únicamente con entera satisfacción después del triunfo. Además, fui amigo de Peral; no quisiera que, como a aquel hombre, verdaderamente grande, una exagerada gloria anticipada me aplastase el día de mañana.

—¿Van «toxphiros» a bordo de la escuadra de Cámara? —le preguntamos.

—No, señor. Yo no he visto en Cádiz ni en Cartagena al Sr. Auñón, como se supuso, ni he tenido el menor contacto con el jefe de la escuadra. Mis relaciones con el Gobierno se han reducido a lo siguiente: el 10 de Junio del año pasado vine a Madrid, y participé el proyecto de mi invento al general Azcárraga, quien me escuchó siempre con gran interés; consulté con el general de artillería Sr. Verdes, y me autorizó para las construcciones en las Fábricas Nacionales de Sevilla, por Real orden de 15 de Junio.

El día 14 llegué a la capital andaluza; el 21 mostré los planos, y en seguida procedióse a la fabricación de mis aparatos. El 15 de marzo de este año volví a Madrid, trayendo los primeros mecanismos, y en el campo de tiro de Carabanchel se hizo la primera prueba oficial, si bien desconfiaba yo de antemano, a causa de la imperfección de la pieza de lanzamiento, que era absolutamente original, es la menos importante. En efecto, resultó deficiente, y el proyectil no fué bien disparado. El día 16 de marzo conferenció con el general Correa, quien me siguió ofreciendo el concurso necesario para el perfeccionamiento, pero rodeándolo todo de tales dificultades y dilaciones, que

pocos días después recabé mi completa libertad de acción, me retiré al rincón de España resuelto a hacerlo todo a costa de mis propios esfuerzos y sacrificios. En una escondida posesión de una sierra, donde yo tengo bastantes útiles de mecánica, trabajé día y noche, ayudado por buenos e inteligentes amigos. Allí he construido unos mecanismos y los hemos probado. Hoy los reputamos perfectos.

—¿Y el resultado?

—Ante esta pregunta, el señor Daza se sonrió.

—Como un torpedo Winder—dijo.

—¿Más que un torpedo, eh?

—Más, mucho más, infinitamente más... —añadió con vaguedad de asombro uno de los amigos del inventor, es decir, uno de sus colaboradores.

—Pero si todavía no ha informado sobre el invento la comisión técnica, ¿no cree usted que es tarde ya para la aplicación?

—Por eso trataré de esquivar el expediente suicida de nuestros asuntos públicos. Yo he traído aparatos. Las pruebas pueden verificarse inmediatamente, sin más de cinco duros de gasto.

—Y estando anunciado el viaje a España de la escuadra americana, ¿no será tarde para la fabricación de toxphiros en gran cantidad y para su envío a los respectivos puertos?

—Eso me ha hecho apresurarme un poco en la terminación de mis trabajos. Llego con el tiempo tasado. En diez días pueden hacerse 10.000 proyectiles; no se necesita para ello maquinaria extranjera ni cosa que lo valga. El coste de defensa de toda España me comprometo a que no pase de 50.000 duros, y si la escuadra americana tarda veinte días en venir, cinco antes me comprometo a tener en el litoral lo necesario para destruirla completamente.

—¿Me puede usted decir algo relativo al invento mismo?

—Le diré tan sólo que se ha fantaseado mucho a su propósito.

—¿Se dispara, en efecto, con un plano inclinado, como ha dicho el «Figaro», de París?

—No, señor. Por medio de un cañoncillo raro que cuesta hacerlo unas cuantas pesetas y que sirve para muchos años.

—¿Con carga?

—En el aparato inicial de la impulsión (cuya puntería se verifica como en todos los cañones), con una carga de pólvora insignificante. El proyectil se impulsa luego por sí mismo. Es de acero.

—¿Qué lo rellena? ¿Qué lo guía?

—Ese es mi secreto.

—¿Alcanza mucho?

—El mínimo de alcance en los pequeños es de 10.000 metros. Los grandes son como locomotoras, marchan mientras tienen carga. Es decir que pueden tener mayor alcance del que es realmente necesario en cualesquiera circunstancias.

(De «El Heraldo de Madrid».)

Lo que dice Weyler

«El Nacional» publicó ayer nuevas declaraciones de los Sres. Romero Robledo y Weyler.

Anoche se comentaron mucho en todos los círculos políticos estas palabras, que nuestro colega pone en boca del ex capitán general de Cuba.

Habla Weyler:

«El desastre ha venido ya; nuestra situación general es insostenible, y lo que debe preocuparnos muy seriamente es la política interior. Sostener el actual Gobierno es, sencillamente, caminar al abismo. Fracaso, humillado, aborrecido de la opinión pública, cada momento que pasa constituye un serio peligro para las instituciones y, lo que es más grave, para el honor de España.

Todos esos refuerzos de guarnición y movimientos de tropas, se realizan para sostener al Gobierno. Contra él va el sentimiento público, y esa empeño decidido de envolver todas las responsabilidades, puede traer desenlaces inesperados y tremendos.

La opinión pública no nombra Gobiernos; pero en todas partes donde ella es tenida en cuenta, los derriba, retirándoles su confianza. Cuando esto ocurre, no hay poder que los sostenga por alto que sea. Si los sostiene... ¡ah, si los sostiene!, entonces es que prefiere hundirse mezquinamente con un Gabinete, a intentar con otro o con otros la salud y el honor de la patria.»

Fusión republicana

El Directorio de la Fusión republicana ha dirigido a los presidentes de las Juntas la siguiente circular:

«Muy señor nuestro: Los momentos actuales, cuya gravedad pondera la simple observación y cuyo peso abrumador de catástrofes ya consumadas y de temores que pronto se convertirán en hechos, sentimos todos, imponen a los republicanos deberes excepcionales, si han de ser, no ya esperanza, que la esperanza es el mañana, sino realidad de soluciones patrióticas y salvadoras para el día de hoy.

El primero y fundamental deber es en toda ocasión el mantenimiento de la unidad en las fuerzas agrupadas bajo una bandera, de tal modo y tan estrechamente enlazadas, que cada individuo se considere como parte integrante del todo y como factor indispensable de la acción común. El incumplimiento de ese deber en las circunstancias presentes sería un crimen, si sus autores se dieran cuenta del daño que pueden hacer, del que seguramente harían rompiendo los vínculos que les ligan a sus hermanos en la comunión política, mermando el prestigio de que han de mantener los organismos directivos y obrando, en una palabra, por impulsos personales, cuando es el impulso colectivo el que ha de conducirnos a la victoria. En todo esto señala la omisión de este deber, desconfianza, debilidad, vacilaciones, que pugnan abiertamente con las exigencias de una situación necesitada de fe, de energías y hasta de audacias.

La Junta Central de la Fusión republicana, en sus últimas sesiones, entendió que era precisa evitar cuanto quebrantase la organización y disciplina del partido encomen-

dadas a los organismos que la representan y gobiernan, y a los cuales corresponde, por lo mismo, imprimir las direcciones que juzguen convenientes al interés de la República y sobre él al interés de España, gravísimamente comprometido por el régimen imperante. Así lo estima también el Directorio al rogar a usted que encarrezca a los correligionarios la necesidad de que permanezcan unidos, de que estrechen sus filas, de que alejen todo pretexto de aparentes divisiones, que nuestros enemigos explotan, ahora más que nunca, para desacreditar lo que ellos consideran un peligro y ha de ser la salvación de la patria.

Es cierto que conviene a todos los republicanos y al éxito de las empresas que hayan de acometer, un amplio concierto de voluntades, y nadie más persuadidos de esta conveniencia que los republicanos de la Fusión, puesto que a ella sacrificaron los antiguos partidos en que militaban; pero ese concierto no se alcanza por el camino de las decisiones individuales, sino por el que tracen los organismos superiores de los partidos, inspirándose en el unánime deseo de los republicanos.

Asunto es este al que viene dedicando el Directorio preferente atención, y de él son buena prueba las gestiones que insistentemente ha practicado y seguirá practicando cerca de respetables entidades republicanas y de cuantos elementos pueden contribuir a la instauración de la República.

Ni nosotros, ni los que como nosotros trabajan por su advenimiento, negarán el concurso más generoso y desinteresado a quien quiera que funde las instituciones republicanas o a nombre de ellas gobierne, pero no olviden tampoco nuestros amigos que la Fusión, para eso y para todo, será una fuerza importantísima, a condición de que se mantengan vivos e íntimamente unidos sus elementos.

Confío en que usted procurará conciliar estas ideas en el ánimo de nuestros correligionarios, se repiten de usted afectuosos SS. SS. —José Artola, —Gumersindo de Azcárate, —Rafael María de Labra, —Miguel Morayta, —José Muro, —Nicolás Salmerón, —Marqués de Santa Marta.

El honor y el deber

No es el honor para las naciones una palabra vana; con él se enlazan, y en él tienen principal apoyo, así la estimación propia, que es garantía de orden público, como el respeto de los demás pueblos, sin el cual las relaciones internacionales son imposibles; y nosotros entendemos que, por la honra, tanto como por la independencia, pueden y deben los pueblos arriesgar la vida en la batalla.

El honor individual está sujeto a reglas y condiciones bastante precisas en cada época y región, y sin gran dificultad pueden señalarse juicios imparciales que actos se ajustan a los cánones vigentes de las costumbres del día en tal materia; pero el honor nacional está menos legislado: depende de los estados de opinión en el mundo entero, de los medios prácticos y razonables de la defensa, de los riesgos que para propios y extraños puede traer aparejados una resistencia temeraria; pero, en último término, en las naciones, como en los individuos, el honor no está relacionado con el razonamiento, y cuando ha corrido la sangre y se ha acreditado el valor y la energía de dos pueblos, no veda el honor y aconseja la razón que aquel que ha sufrido mayores pérdidas y que razonablemente

MAHÓN

le, debe tener mayor sacrificio de sus naturales, pida la paz, no para entregarse a discreción del vencedor con ignominia, pero si para esclarecer ante los ciudadanos de uno y otro país qué es aquello por lo que sigue la lucha.

Los gobiernos rigen la vida y la fortuna de una comunidad social; no pueden disponer ilimitadamente de dichos bienes, y en trances tan graves deben frecuentar las ocasiones de conocer la opinión de sus mandantes, y la mejor manera de hacerlo es aclarar el por qué de la guerra, y es te puede y debe variar según las circunstancias y los sucesos de la guerra misma.

En tales supuestos, nosotros entendemos que el gobierno español está en el deber de iniciar negociaciones de paz, con el fin, no de ir a ella a todo trance, sino de esclarecer ante España y ante Europa, si se la ofrecen en condiciones que dignamente puede aceptar, ó si se busca a toda costa su aniquilamiento y su deshonra.

La opinión está hecha en un punto muy esencial que señaló nuestro amigo el señor Silvela, cuando dijo hace ya dos años en la redacción de «El Tiempo», que el problema estaba planteado en este tremendo dilema: ¿España «pierde» a Cuba, ó Cuba «pierde» a España.

Si hay alguien con esperanza de que, perdida nuestra escuadra, puede ser Cuba otra cosa para España que el anfiteatro donde los mártires de nuestro ejército asombren al mundo con su sufrimiento y su heroísmo, dígalos alto; nosotros no conocemos a nadie con duda sobre ello.

La guerra se empezó y se planteó sobre la soberanía española en Cuba. Importaría saber si se sigue hoy sobre eso mismo, y si en el caso de ser ese el punto esencial de la contención, España querría seguirla y mantenerla.

Importaría que supieran España y América y el mundo entero, si se pide más, si se toma pretexto de la lucha comenzada por el honor por nuestra parte, y por la soberanía en Cuba por los americanos, para intentar contra nosotros, no el logro de la independencia, sino otros despojos y una insufrible afrenta. A lo primero, el deber, para con los españoles obligaría al gobierno a negociar; a lo segundo, el espíritu público, la misma opinión europea, le animaría a seguir luchando aun.

A todo esto se debe ir con franqueza, con resolución, a la luz del día y sin dilaciones. Hemos mantenido en Santiago nuestra bandera con un heroísmo ante el que el antiguo y el nuevo continente se descubren con admiración y respeto, mas grandes a medida que se conocen mejor los hechos, y es llegado el momento de decir a los Estados Unidos lo que no es una revelación, seguramente, para ellos ni para nadie:

«No debemos multiplicar estos mártires heroicos; sin escuadra es imposible continuar una guerra colonial ni pensar en que Cuba sea de España contra vuestra voluntad y la de una parte considerable y obstinada de sus naturales, y no obstante el heroísmo y la abnegación del mayor número: lo que motivó la guerra no basta para seguir en las condiciones que tiene hoy. Si eso lo que en esencia queréis, vamos a negociar la paz; si pedis nuestra deshonra y nuestra ruina, siga la guerra; pero sabrá España y el mundo entero que no es una obstinación temeraria la que nos inspira, sino la necesidad suprema del honor y de la existencia.»

(De «El Tiempo»)

Nuestros particulares amigos don Jacinto Alberto, oficial de la Estación telegráfica de Mahón, y D. Ignacio Gutiérrez, Jefe de la de Alayor, recibieron el jueves sus respectivas credenciales de ascenso a aspirantes de 1.ª clase del cuerpo de telégrafos, que por antigüedad les correspondía. Damos nuestra más cordial felicitación.

Según vemos en un periódico, en los exámenes del tercer curso de canto, efectuados en el conservatorio del Liceo de Isabel II en Barcelona, ha obtenido nota de sobresaliente con diploma el aprovechado alumno nuestro joven paisano D. José Fábregues y Sintés.

Le felicitamos, deseando pueda terminar en breve su honrosa carrera con tan buen éxito empezada.

Noticias militares

Han sido pasaportados para Toledo los huérfanos y viuda del capitán de infantería D. Felipe Nari, muerto en combate en Filipinas.

Id. para Estepona (Málaga) el cabo del Regional infantería de Baleares núm. 2, Miguel Aduver, que pasa a la comandancia de carabineros.

Id. para Bilbao y la Ceruña, los músicos de 2.ª clase del regimiento infantería del Rey núm. 1, Justinao San José Expósito, licenciado absoluto, y Ramón López Egea que pasa a situación de segunda reserva.

Se ha incorporado al regimiento infantería regional de Baleares número 2, el médico electo del primer batallón, D. Fernando Fernandez Buella, y correspondiéndole la jefatura de Sanidad militar como segundo efectivo del Cuerpo, ha cesado el provisional D. Antonio Juli, que venia desempeñándola.

Don Antonio Vidal y Villalonga. Juez municipal, letrado de esta ciudad y accidental de primera instancia de la misma y su Partido.

Hago saber que el día diez y nueve de Agosto próximo y hora de las once de la mañana se procederá en la sala de audiencia de este Juzgado a la subasta y remate siendo las posturas competentes, de las fincas que a continuación se expresan, pertenecientes a D. Juan Gabona y Sintés, y embargadas al mismo en méritos de juicio ejecutivo, ahora procedimiento de apremio, que siguen contra el D. Antonio Tuduri y Ponseti y D.ª Antonia Ponseti y Tuduri.

Un almacén sito en el muelle de este puerto, señalado con el número setenta y seis, antes setenta y nueve, bajo el tipo de mil setecientas pesetas.

Otro almacén sito también en el muelle de este puerto y plazuela del matadero público, señalado con el número setenta y ocho, bajo el tipo de cuatrocientas cuarenta pesetas.

Miudad de un huerto de siete barcillas sembrado situado en el punto conocido por Puntarró de este término municipal; lindante al Norte con un cercado de los herederos de D. Bartolomé de Olivés; hoy de D. Guillermo de Olivés; por el Sur con un camino sendero; por el Este con huerto de Don Mateo Huguet y Sintés y por el Oeste con huerto de herederos de D. Julian Eymar y de D.ª Juana Nejo, ahora de D. José Fábregues y Sintés, justipreciada dicha mitad en la cantidad de mil setecientas cincuenta pesetas.

La subasta se verifica bajo las siguientes condiciones.

1.ª No se admitirán posturas inferiores a las dos terceras partes del tipo de su respectivo justiprecio.

2.ª Los títulos de propiedad de las mismas consistentes en una certificación del Registro de la propiedad de este partido, están de manifiesto en la Escribanía del acuario para que puedan examinarlos los que quieran tomar parte en la subasta, debiendo conformarse con ellos sin derecho a exigir ningunos otros.

3.ª Los licitadores deberán exhibir su cédula personal y consignar previamente en la mesa del Juzgado ó en el establecimiento destinado al efecto una cantidad igual por lo menos al diez por ciento del valor de la finca que quieran adquirir, cuyas consignaciones se devolverán a sus respectivos dueños acto continuo del remate, excepto la que corresponda al mejor postor, la cual se reservará en depósito como garantía del cumplimiento de su obligación y en su caso como parte del precio de la venta.

4.ª Será del cargo del comprador no solo el pago de la copia de la escritura de compra-venta é impuestos a que la Ley le obliga, si que tambien el pago de los derechos y papel sellado de la matriz.

5.ª Serán de cargo del comprador el pago de las hipotecas que gravan cada una de las fincas hasta donde alcance su precio de remate, a cuyo efecto retendrá en su poder el total ó parte de dicho precio necesario para ello, consignando en la mesa del Juzgado el remanente si lo hubiere a los efectos legales.

Y 6.ª Las hipotecas que acaso excedan del precio que se dé por cada una de las fincas, serán canceladas de oficio de conformidad con lo preceptuado en el artículo mil quinientos diez y ocho de la vigente Ley de Enjuiciamiento Civil.

Pues así queda mandado en providencia del día de hoy dado a instancia de la parte actora en el expresado juicio.

Dado en Mahón a doce de Julio de mil ochocientos noventa y ocho.—Antonio Vidal, Antemí, Juan Allés.

Sociedad General de Alumbado

En virtud de lo que disponen los artículos 14 y 15 de los Estatutos se convoca Junta general ordinaria de Señores accionistas para el día 20 de los corrientes a las seis de la tarde en el domicilio del Gerente.

Se previene que el derecho de asistencia debe acreditarse, depositando previamente las acciones en la caja de la Sociedad.

Mahón 4 Julio 1898.—El Presidente, Juan Taltavull.—P. A. de la J. de G., Francisco Ruiz, Secretario.



La Maritima

COMPANÍA MAHONESA DE VAPORES

En cumplimiento del artículo 20 de los Estatutos de esta Sociedad se convoca a los señores accionistas a Junta General ordinaria, para el día 27 del corriente mes a las 5 y media de la tarde, en el domicilio del Director Naviero.

El derecho de asistencia debe acreditarse depositando las acciones previamente en la Caja Social.

Mahón 8 Julio 1898.—El Vice Presidente, Ignacio Hernandez.—P. A. de la J. de G., Pedro Ballester, Srío.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 15, 5'45 t.

La prensa de Londres aconseja a los españoles que vayan a la paz.

«El Standart» teme que sobrevengan complicaciones internacionales si los yankees insisten en apoderarse de las Filipinas.

Madrid 15, 5'50 t.

La suspensión de garantías constitucionales ha sido fundada en la próxima llegada de la escuadra yankee a las costas de España.

Telegrafían de Washington que la capitulación de Santiago se hizo ante 32 funcionarios que como soldados voluntarios formaban parte del cuerpo sitiador.

Madrid 16, 5'15 mda.

New-York.—800 españoles prisioneros llegaron a New-hampshire a bordo del Newark; muchos vienen enfermos de malaria; algunos han muerto durante la travesía.

Cotización Oficial

Madrid 15 Julio 4'00 t.

4.7. Interior	49'45
— exterior	58'25
Amortizable	00'00
Cubas 1886	53'75
— 1890	43'75
Banco España	351'50
Tabacalera	206'00
Paris a la vista	69'00 a 00'00
Londres Id.	00'00 a 00'00
Aduanas	00'00
Filipinas	57'75

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00: 85'00
Banco de Mahón	36'00: 00'00
Eléctrica Mahonesa	00'60: 40'00
Soc. gen. Alumbado	102'00: 106'00
Marítima	00'00: 88'00
Maquinista Naval	00'00: 93'00
Oblig. municipales	72'00: 78'00

Caja de Ahorros

Barcelona 4, 20'00 t.

Interior	49'25
Exterior	58'40
Cubas 86	54'00
— 90	40'50
Paris exterior	37'75

HELADOS

Se servirán el domingo próximo en la CONFITERIA MAHONESA.

Se vende hielo.

Para vender

Lo está en S. Luis una casa y un solar (trast) calle de la Unión número 19 y una viñeta detrás del Cementerio del citado pueblo.

Para informes su propietario Antonio Vidal Meliá de Sullivera.

Todos los sábados y víspera de días festivos, por la noche, habrá baile frente al cafetín de la Colarsega. Se advierte que solo tamarán parte en el mismo personas de bien.

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.

Calle Nueva n.º 25.

Talleres: calle de San José, 69.